

PUNTOS DE SUSCRICION  
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fè, Tetuan; y en las principales librerias.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

**EL PADRE ADAM,**

PERIÓDICO SATÍRICO,  
DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,  
CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS  
QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA  
MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,  
**LUIS MARIANI.**

Único punto de suscripción y venta en Madrid: Kiosco de D. José Noguerras, frente al café Oriental, Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PUNTOS DE SUSCRICION  
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerias ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.  
A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

**CUANDO EL PUEBLO LO DICE....**

Antiguamente se decia: *cuando el cura lo dice, estudiado lo tiene.*

Y se creia á puño cerrado lo que decia el cura.

Y al aludir al cura, nó crean ustedes que se aludia al de la parroquia ni á otro cualquier eclesiástico.

Cura, se le llamaba á cualquier *sabi-jondo* del lugar á quien se consultaba como oráculo.

Hoy, que todas las creencias están puestas en tela de juicio, se cree que el *cura* que sabe lo que se dice, es el pueblo.

Cuando el pueblo lo dice, estudiado lo tiene: se dice ahora.

Que es como si dijésemos: cuando el rio suena, algun Olózaga lleva.

Y que el pueblo siempre dice la verdad, es innegable.

Empieza á circular una noticia que tiene todos los visos de inverosímil; nadie le dá crédito.

Pero sigue circulando la misma, con insistencia y con algunas modificaciones: entónces, podeis asegurar que algo hay en el fondo de la noticia que sea verdadero.

El vulgo está dotado de una penetracion tan singular, que sin tener conciencia de los rumo-

res que acoge y propala, adopta con preferencia los legitimos, á los que son destituidos de todo fundamento.

Si escuchais una noticia, un rumor absurdo, dadle algun crédito, si el vulgo sigue propalándola y ocupándose de ella con insistencia. Algo habrá en el fondo.

Cuando el pueblo lo dice.....

Bien saben los lectores del *Padre Adam*, que desde poco después de triunfar la gloriosa de setiembre, empezó á correr el rumor de que los individuos que componian el gobierno provisional eran monárquicos, y en su mayor parte, monárquicos de un determinado sujeto.

El gobierno provisional dijo que no era monárquico, ni republicano, ni nada más que un grupo de hombres que están decididos á no tomar iniciativa alguna en la forma de gobierno que la nacion se quiera dar sea cual sea.

Al poco tiempo, descubrió la oreja monárquica el gobierno en el *suave* y solapado manifiesto que dió Lorenzana á las Cortes extrangeras.

El rumor vago del pueblo, no habia ido descaminado.

Accidentes posteriores han venido á confirmar que tambien muchos individuos del gobierno provisional eran monárquicos de una persona determinada.

—  
Cuando el pueblo lo dice.....

Comenzó el rumor de que se proyectaba un golpe de Estado.

Tampoco se equivocó el ojo experimentado del pueblo.

Al poco tiempo se formó el ejército de Caballero de Rodas, que si no era el principio del golpe de Estado, no se puede dar cosa mas parecida.

Y se quiso reorganizar las milicias voluntarias, provocando sangrientos conflictos para imponerse por medio del terror á los pueblos de Andalucía.

Y sucedió lo de Cádiz y lo de Málaga, cuyos detalles y pormenores nadie ignora, y sobre los que el gobierno ha persistido en que no se haga la debida luz en las Constituyentes.

Por la misma época circuló el rumor de que Napoleon III habia remitido al gobierno provisional una nota muy  *fina*, en la que decia, que como en España se estableciera  *algo* por medio de un golpe de Estado, se liaría la capa á la cabeza y arrostraría por  *todo* para oponerse enérgicamente: y ello seria una  *bola* popular, pero se desistió de seguir  *reorganizando* á los voluntarios, y se disolvió el ejército de operaciones de Andalucía cuando mas caliente andaba la cosa, y cuando este ejército estaba triunfando en Málaga por la fuerza numérica de mil contra uno.

—  
Cuando el pueblo lo dice.....

Se decretaron las elecciones de las Constituyentes.

El rumor popular propaló que el provisional llamaba á Madrid á los gobernadores de provincia para preceptuarles el que influyesen en las elecciones en sentido monárquico.

Eso es un disparate, se decia: el gobierno se abstendrá de influir en las elecciones en ningun sentido.

El resultado dió la razon al rumor popular.

La discusion de las actas demostró que Posada Herrera y otros  *grandes electores* fueron niños de teta, comparados con el gobierno revolucionario en punto á influencia moral.

—  
Cuando el pueblo lo dice.....

Se habló de carlistas, de trabajos en grande escala en favor del nieto de Carlos V, de planes de guerra civil, de partidas aquí y allí levantadas....

Táctica, (dijo el rumor popular), maquiavelismo de la situacion para desviar de un punto dado la atencion pública y robustecer la union y disciplina de la mayoría que en las Cortes apoya al gobierno sin conocer á punto fijo á donde se dirige.

—  
Cuando el pueblo lo dice....

De lo dicho, y muchos mas ejemplos que e  *Padre Adam* podria citar, se deduce, que no debe despreciarse el rumor popular por increíble que á primera vista parezca.

El pueblo, compuesto de tantas clases cuantas son las que forman la sociedad, es un hilo eléctrico que trasmite lo verdadero á todo su personal, aunque en términos vagos, y por demas lacónicos.

En confuso laberinto publica un millon de noticias y comentarios sobre una persona ó un acontecimiento; y el hombre de ingenio, el hombre práctico, desenvuelve comentarios y noticias, y saca la verdad, como la parva saca el grano que está revuelto con la paja. Y lo que es lógico, inclina la frente y exclama:

—  
Cuando el pueblo lo dice.....

—  
Y ahora, ¿qué dice el pueblo?

Dice, que todo lo que se habla de candidatos al trono, no es más que cuentos de camino; pues á semejanza de lo que ocurrió en el monte Tabor con los discipulos de Jesucristo, muchos individuos del gobierno ex-provisional han dicho para sus carteras:—*Dómine, bonum est nos hic esse: si vis, faciamus hic tria tabernacula: tibi unum, Móysi unum, et Eliæ unum.*

Que traducido en  *caló*, quiere decir:—Señor, bueno está esto y digno de que echemos aquí raices. En vez de buscar un rey, que nos haga ayunar como á los caracoles, hagamos un directorio, ó tres tiendas: una para Prim, otra para Serrano y otra para Rivero.

Esto dice el pueblo.

Y cuando el pueblo lo dice....

La verdad es, que no se encuentra un buen alcornoque para ahorcar en él al pueblo español.

Y se insiste en dar la calentura al candidato que, como D. Fernando de Portugal, se sabe que no le pide el cuerpo corona de españoles.

Y se discute con aparente formalidad sobre no dejar de la mano la candidatura Braganza y la Union ibérica, para entretener á los cándidos progresistas, á quienes engañan como á los chiquillos, prometiéndoles juguetes para que se queden dormidos pronto.

Y entra la cuestion monárquica en la categoría de broma y fiesta, anunciando con guiñadas significativas que se tiene preparado un *muñeco* que sorprenderá agradablemente al país, como si el país pudiera sorprenderse por progresistas como Zorrilla, y prestidigitadores como D. Salustiano Olózaga.

Tambien corre por ahí la pelota de que el gobierno tiene poco estómago para acometer ciertas empresas, efecto de que no tiene la mayor confianza, que digamos, en los soldaditos que le van perdiendo el miedo á la rigidez de la ordenanza, y van aprendiendo, con los picares papeles que leen, á conocer que tienen derechos de ciudadanos.

Y tambien se dice que el miedo del gobierno es porque ha perdido la confianza popular, sin la cual no se pueden hacer las cosas más que á medias.

Y que para hacer las cosas como Dios manda, están teclando á ver si se pueden descartar de algunos ministros que estorban, y que entren otros individuos que arrojen sobre el plato gubernativo la popularidad necesaria para desatascar el carro de la revolucion, que ya se ha colocado de modo que no hay quien lo haga andar para adelante, pero ni tampoco para atrás, cosa muy sensible para ciertos patriotas que mirarian con cierta fruicion que volcara y se lo acabara de llevar una legion de señores demonios.

Yó, creo todo esto, porque cuando el cura lo dice, estudiado se lo tendrá.

Y es tanta la fé que he llegado á adquirir en los rumores populares, que para confirmar una noticia recibida por conducto sospechoso, no aguardo á que los periódicos competentes me digan lo que tenga de cierto, ni consulto por telégrafo á personas bien informadas, sino me echo á la calle, me arrimo á todos los grupos, aplico el oido á lo que se dice en los círculos, casinos y cafés: y quedo convencido del grado de veracidad que se le puede dar á la noticia sospechosa, hasta el extremo de darla con mas confianza, que si la hubiese leído en la seccion oficial de la Gaceta.

Y aquí hago punto; no le dé al pueblo por decir que este escrito es demasiado largo.

Y si el pueblo lo dice, será con su cuenta y razon.

### ¿SE PUEDE DAR GUSTO A TODOS?

Si.

El gobierno actual, por un lado, y las Córtes constituyentes por otro, están empeñados en no dejar satisfecho á nadie.

¡Y es tan fácil dar gusto á todos!

Se asegura por personas que pasan por de mucho talento, que es imposible contentar á todos los individuos que componen una sociedad.

Y yó, el *Padre Adam*, que no tengo la pretension de saber más que estas personas de talento, creo que no es tan imposible como se cree el complacer á la generalidad,

Parece mentira que haya hombres de saber, que se atajan en una cosa de tan fácil ejecucion.

¿Por qué no ha de quedar todo el mundo satisfecho?

¿Por qué han de renegar de lo presente un número respetabilísimo de hombres, que á su vez hicieron renegar á los demás cuando ellos imperaban?

O aquí no se trata más que de dar gusto á la fraccion que ocupe el poder y predomina en situaciones dadas, ó no saben los hombres eminentes lo que se pescan en materias de dirigir la nave del Estado con arreglo al gusto de todos los que componen la muchedumbre que ha de obedecer y contri-

buir á la paz y armonía que debe reinar en toda sociedad bien organizada.

Nuestros políticos, esa docena ó centenar de hombres que en todas las circunstancias caen de pié como los gatos, y se suceden en el poder, venga ó no venga á pelo, no han tocado la verdadera tecla para consolidar una situación fuerte y que se grangee el apoyo de todas las fracciones políticas del país.

Se crea una situación algo liberal por medio de una respetable revolución, que no por otros medios se logra en España que un gobierno retrógrado suelte el hueso del poder.

Naturalmente, se la rodea de instituciones liberales y todos, de grado ó por fuerza, tienen que respetarlas.

¿Cómo es posible que vivan á gusto bajo semejante régimen, los que no pueden tragar ni aun la sombra de la libertad, bien ó mal entendida?

Los que en el parlamento han defendido, y en el poder puesto en práctica la represión de la prensa, ¿cómo han de mirar con buenos ojos la ilimitada libertad que disfruta la imprenta?

Los que odian toda asociación y quieren vivir como los murciélagos en la oscuridad, y en el aislamiento, ¿qué ganas de reír le producirá el derecho de reunión y de asociación que impera?

Los que defienden á capa y espada que el poder supremo debe ser absoluto, y todos deben obedecer y acatar sus mandatos sin chistar, ¿cómo han de estar tranquilos viendo que cada ciudadano, por humilde que sea, tiene el derecho de subirse á las barbas del que manda y acusarle las cuarenta?

Los partidarios de la pena de muerte, hasta para los delitos políticos, ¿pueden ver con paciencia su abolición?

Imposible:

Los partidos tienen sus doctrinas y su especie de fanatismo por ellas, y no pueden dejar de ser mártires dignos de lástima cuando imperan otras doctrinas y otras leyes que las suyas.

Yá veo por donde me ván á salir los enanos políticos de nuestra pátria: con lo de cajón:

—¿Cómo, me dirán, se puede amalgamar ideas y doctrinas tan contrarias como las de todos los partidos para contentarlos á todos, y que todos vivan en la más perfecta armonía? ¿Cómo se puede fundar una situación á la que los partidos todos apoyen abdicando todos su credo político?

Paren ustedes el carro, señores cortos de vista. Todo tiene remedio en este mundo, menos la muerte.

El *Padre Adam* tiene su proyecto sobre el particular, que por modestia no lo ha presentado antes.

Es muy sensible que á ninguna eminencia política del país se le haya ocurrido cosa parecida.

Y cuidado que el proyecto no puede ser mas sencillo.

Véanlo ustedes y venga un aplauso, que es toda la recompensa á que aspiro por mi patriótico trabajo.

1.º—Los absolutistas, no quieren que haya mas periódicos que la Gaceta en la Côte, y el Boletín oficial en las provincias: pues que no se permitan periódicos que defiendan el absolutismo; y si los hombres de esta comunión quieren publicar algun libro *in folium*, sujétese á todas las censuras imaginables como si existiese el suprimido Consejo de Castilla, y figesele el precio de seis maravedises el pliego, y no pueda publicarse sin ocho ó diez fojas con las licencias necesarias, y con todos los requisitos que el caso requiera con arreglo á las antiguas prácticas, etc. etc.

¿Son los absolutistas enemigos del derecho de reunión y asociación? Pues que no se les permita reunirse ni para comer, y prohibáseles entrar en casinos, cafés, teatros ni ningun otro punto donde se reúnan seres racionales.

¿Quiéren que las autoridades se hagan obedecer como si fuesen bajás de tres colas? Pues que las autoridades, por mas liberales que sean, traten á los absolutistas bajo el mismo sistema que en tiempos de Calomarde, y no les dejen ni respirar siquiera.

En una palabra, que sean los absolutistas en todos conceptos mandados despóticamente, y en mi pobre juicio comprendo que vivirán satisfechos bajo un gobierno que los mande con el sistema que ellos desean.

2.º—Los unionistas, ¿quieren libertad de Imprenta á su manera y bajo la presión de las leyes por ellos formadas? Pues aplíquese á sus periódicos la ley de 29 de Julio de 1864, de su sin par Cánovas del Castillo. No se permita que publiquen ninguno con carácter político sin tener depositados constantemente cinco mil duros y sin ser tachados por censores y con todas las trabas consiguientes.

En punto á administracion, gobiérneseles segun ellos gobernaron, y nada tendrán que decir.

3.º A los moderados con su ley de Imprenta de 7 de Julio de 1867 de Gonzalez Bravo, las leyes de órden público del mismo ministro, y todo su sistema de gobierno.

Para concluir.

Aplíquese el sistema de gobierno con arreglo á los gustos y sistemas de cada partido.

A los amantes de la libertad, á los que en todos

tiempos la han defendido, ancha Castilla, libertad limitada.

A los que quieren continuar siendo burros de carga y mulos de reata, duro con ellos; tráteseles con una buena vara que es su suspirado sistema de gobierno. Cuando alguno conspire, sea amarrado codo con codo, encerrado en un lóbrego calabozo y sin formación de causa sea deportado, ó fusilado, que tal es su bello ideal.

Póngase finalmente en práctica aquello de sé, para las locas, loco;  
para las traidoras, Judas;  
para las ágrías, vinagre;  
para las dulces, azúcar.

¿No es cierto que con el sistema de gobierno del Padre Adam, todo el mundo estaria contento?

Cuando haya un poder que lo ponga en práctica, entónces podremos decir que terminaron las conspiraciones, los rechinamientos de dientes y los ataques de nervios.

Entónces habremos conseguido establecer la verdadera libertad, que consiste en ser cada uno gobernado segun su gusto y su temperamento.

Desarrollad el proyecto, padres de la pátria; y já vereis canela.

Probad á ver, ahora que estamos tentando todos los medios de ser felices.

—=—  
**COSAS É IDEAS RARAS.**  
—

Conozco un sujeto que á pesar de haberlo dejado cesante el gobierno, para dar el destino á un ex-demócrata, está que rábia con la revolucion de setiembre.

¡Parece mentira!

Y tambien conozco á un empleado del tiempo de Gonzalez Bravo, que á pesar de haberlo respetado en su destino el gobierno ex-provisional, hace lo mismo que el anterior, odiar la revolucion, y hacer lo que puede contra ella.

¡Esto parece verdad!

El que pudiendo egercer la soberanía suprema, busca por esos mundos de Dios un monarca que mañana le dé dos patadas en el sitio donde se coloca los faldones del frac, ¿cómo lo podremos calificar?

Dé atum, seria hacerle todavia mucho favor, ¿no es cierto?

Esta mañana, me decia uno de esos patriotas de

tres al cuarto, á quien le dieron por octubre un destino, en que el infeliz no gana para comer:—Amigo Adam, yó he sido muy bruto....

—Hombre, eso es hacerse Vd. poco favor, le interrumpí.

—He sido muy bruto, porque aunque no entiendo jota de cosas de oficinas, podia haberme aguantado algun tiempo mas y haber pescado una cosa mas decente.

¿Qué tal, si el angelito no hubiese sido bruto?

—  
Cuando á una viuda le concede el gobierno una pension, le dice al presupuesto:

—Ayúdeme Vd. á sentir.

—  
Conozco algunas solteronas, que aunque son muy católicas, nó le ponen mala cara á la libertad de cultos.

Una me dijo en confianza el otro dia, que si se establece aquella libertad, podria casarse con mas facilidad, pues vendrian muchos hombres del extranjero y se pondrian mas baratos los del país.

—  
Los enemigos de la libertad, la defienden, involuntariamente, toda vez que hacen uso de ella en beneficio de sus ideas políticas y de sus intereses.

—  
Enemigos de la libertad, sed lógicos.

¿Es malo, es perjudicial el egercicio de los derechos que conceden las instituciones libres?

Pues no hagais uso de ellos.

En tiempos de epidemia, los que la temen, no hacen uso de lo que pertenece á los apestados.

(Se continuará).

—=—  
Se nos suplica la insercion de los siguientes

**CANTARES.**

Ayer te ví con D. Juan  
alegre y muy juguetona,  
mas hoy te he visto en el templo....  
dime, ¿estudias para monja?

—  
Cuando voy de pasco  
por la mañana  
siempre pienso, ¡Dios mio!  
en mi esperanza:  
¡Ay, no la veo,  
pues mi esperanza mora  
allá en el cielo!

—  
Un pensamiento te dí

que pusiste sobre el pecho.  
¡Feliz, el que pueda estar  
donde está mi pensamiento!

M. Gonzalez del Valle.

Oviedo 27 de Abril.

## FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS).

Hoy tendrá lugar en la plaza de toros una extraordinaria corrida, cuyos productos se destinarán á redimir del servicio militar á los que sean *agraciados* con la suerte de soldados en el reemplazo del presente año.

Prescindiendo del objeto de la funcion, las circunstancias que en ella concurren son motivos suficientes para que el público acuda, no solo á contribuir al aumento de los productos para fin tan patriótico, como á disfrutar de una tarde de soláz, presenciando un espectáculo, en el cual se han de lidiar en competencia seis vichos de las mas renombradas ganaderías, por diestros como el Gordito, Machio y Arjona Reyes, el hijo del malogrado Cúchares.

Contribuyan con su asistencia todos los que desean salvar del impuesto de sangre á los mozos de nuestra ciudad, que cada cual en la funcion de este dia ha merecido bien de sus conciudadanos; pues los ganaderos han regalado sus toros, los lidiadores se van á esponer gratis á divertir al público y á recibir una cornada, cosa no muy difícil, y hasta el asentista, el contratista de los tiros de mulas y el representante de la empresa, Sr. Montijano, renuncian sus haberes en obsequio de proyecto tan laudable.

Conque, hasta la tarde, caballeros.

La prensa periódica se preocupa con la salida del D. Salustiano para Vico, donde parece que vá á pasar una temporada, y desde allí irá á París á desempeñar la embajada que ha aceptado nuevamente.

Algunos dicen que el abandonar en estos momentos el Sr. Olózaga su puesto en la Asamblea, es un hecho de gran significacion.

Todo eso es no entenderlo.

Si el Sr. Olózaga lo deja todo de la mano y vuelve á París, es porque dentro de pocos dias llegarán á la capital de Francia el virey de Egipto, y el archiduque Luis Victor, hermano del emperador de Austria.

Naturalmente, querrá estar allí para saludarlos y decirles:

—¿Ustedes gustan?

El dia siguiente de ponerse en circulacion en Madrid las pesetas nuevas, circularon otras exactamente iguales, pero falsas.

Y luego se dirá que España está atrasada en artes é industria.

Noches pasadas circuló la noticia de que habia llegado á Madrid, procedente de Portugal, un alto personage de incógnito.

¿Seria alguno de los candidatos al trono?

Ha sido escalada y robada la Administracion de correos y telégrafos de Santander.

Dice un cólega que por fortuna no habia más que sesenta duros en caja y se los llevaron.

Lo mismo que si hubiesen encontrado sesenta millones.

Un cólega de la capital, refiriendo el hecho de haberse amotinado una porcion de pueblo al grito de ¡Viva la república! que dió un vendedor de tabaco, porque un carabnero queria *decomisarle* el género, se lamenta de que en el barrio de Triana no haya servicio posible para la fuerza de carabineros.

¿Y qué quiere Vd. amigo?

Al pueblo se le hizo creer que el desestanco del tabaco que se prometió, era una verdad, y muchos infelices se buscan la vida vendiendo el género; y como á semejanza de O'Donnell no entiende de leyes, ignora *oficialmente* que lo del desestanco fué una de tantas *bulerías* como se preconizaron en setiembre.

Las víctimas de tanta mentira como se proclamó para *atraerse* al pueblo, son los infelices, que como los carabineros tienen que cumplir un deber, penoso y repugnante, pero que lo cumplen.

El *Padre Adam* lamenta la pedrada que recibió el carabnero y que lo tiró al suelo sin sentido; pero no cree justo increpar al barrio de Triana y hacer responsable al pueblo, cuando el único que debe serlo es el gobierno que apenas logró subir arriba, lo pegó un puntapié á la escalera.

Mucho cuidado con lo que se habla de Triana, pues el *Padre Adam* se bautizó en la *pila de los gitanos*.

En Coimbra, (Portugal), se han sublevado los estudiantes al grito de ¡viva la república!

De Lisboa han salido fuerzas para sofocar la insurrección.

Aviso á los coburguistas españoles que desean la unión ibérica por medio de la monarquía.

¡Ay, D. Luís!

mirad que no es castaña;

en Portugal, lo mismo que en España,

la cosa está en un trís.



En la alocucion que dirigió al pueblo de Madrid el Sr. Rivero con motivo de la funcion cívica del dos de Mayo, encontramos el párrafo siguiente:

«Como pagó el penúltimo Borbon el generoso sacrificio de aquel pueblo, que á costa de torrentes de sangre le devolvía el cetro abandonado por él en la hora del peligro, dígalo la memoria de nuestros padres perseguidos, aherrojados, olvidados en las prisiones, fugitivos en tierra estraña, muertos á hierro con traiciones, ó muertos con ignominia en el patíbulo; díganlo Mina proscrito, Torrijos fusilado, Riego en manos del verdugo; el Empecinado pendiente de una horca; dígalo en fin esa misma Constitucion de 1812 arrojada con desprecio y hollada con escarnio en las gradas del trono levantado á su sombra.—¡Amargo desengaño! Terrible leccion para los que la recibieron, pero provechosa y de fruto para los que tras ellos venimos.»

Pues, Sr. Rivero, échese Vd. esa china en su bolsillo, toda vez que como perteneciente al nuevo partido monárquico-democrático, andará haciendo cábalas para encontrar un monarca que respete la novísima Constitucion mejor que respetó la de 1812 el penúltimo Borbon.



Adivinanza. (Véase la lámina de esta visita).

Este es un gato, que no tiene los piés de trapo, pero que carece de agilidad y es tardo en sus movimientos, efecto de una larga servidumbre. Con trabajo, pero con perseverancia, vá acercándose al plato destinado para él, y que varios ratones hacen esfuerzos para engullírselo, en vista de la aparente impotencia de su enemigo.

Pero como es corta la distancia que media entre el gato y el plato, los candidotes ratones que mas se acercan, ván quedando inutilizados entre los dientes y las afiladas garras del que ellos creen completamente desarmado.

¿Quién es el gato, y quiénes los ratones?

Al que acierte esta adivinanza antes de publicarse la próxima visita, recibirá en premio de su penetracion, la dimision de Figuerola y una circular de Sagasta, encuadernadas con piel de español decapitado por el célebre impuesto.

## SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

Cuento cuarto.

EL PRÍNCIPE PICHON.

(Continuacion.)

Aquella noche durmió perfectamente, y cuando despertó á la mañana siguiente hacia tiempo que el sol habia salido.

Los primeros que vió pasar por delante de su escondite fueron los tres que le habian suministrado las provisiones de una manera indirecta, acompañados del capitan de los piratas y del muchacho que servia de galopin en la cocina del buque.

—Ya verás endiablado galopin, como vas á dar cuenta al demonio del segundo robo que me haces, decia el dueño del salchichon: lo que es de esta no escapas, aunque te vuelvas mico; perro, ladron.

Y el comerciante vió pasar aquella turba-multa, calculando que el pobre galopin iba á ser castigado por un crimen del que estaba inocente.

En esto el cielo se habia encapotado y con todas las señales de aproximarse alguna tempestad; el viento empezó á soplar fuertemente y gruesos goterones caian sobre la cubierta del buque.

El capitan corria de popa á proa, y de esta á aquella dando órdenes, y todo el mundo corria sobre cubierta obedeciéndolas.

La tempestad se desencadenó y no se oia otra cosa que voces, maldiciones, votos, juramentos y el ruido de los rayos que surcaban la atmósfera.

Nuestro comerciante estaba hecho una sopa y aterrorizado ante el sublime espectáculo que la naturaleza presentaba á su vista.

Habia cerrado la noche y no se veian ni los dedos de la mano.

El furioso temporal iba en aumento, y el buque empezó á hacer tanta agua, que no bastaban á achicar-

la los vigorosos esfuerzos de la mayor parte de la tripulación ocupada en las bombas.

Somos perdidos, gritó el capitán, voto á cinco mil legiones de demonios; el buque ha encallado sobre un arrecife de piedras.

No habia acabado de decir el capitán estas palabras, cuando se sintió un terrible crujido y todo el mundo abandonó el buque.

El comerciante salió de su escondite al mismo tiempo que empezaba á calmar la tempestad, y la luna iluminó el buque por un momento, pues gruesos nubarrones volvieron á ocultarla.

Los vaivenes que daba el barco medio sumergido, indicaron al comerciante que no tenia tiempo que perder si queria salvarse, así que siendo hábil nadador, no titubeó un momento en arojarse al mar y ganar una playa que no se hallaba muy distante.

El comerciante nadó por espacio de algun tiempo culebreando por entre las rocas, y al fin llegó á una playa de arena donde se mantuvo hasta que amaneció, por no internarse de noche en un país que no conocia ignorando si estaria habitado por racionales ó por bestias feroces.

Llegado que fué el día, que apareció sin una nube y con un sol radiante; lo primero que hizo fué desnudarse y poner á secar su ropa. Cuando estuvo enjuta se la volvió á colocar y trató de explorar el terreno donde se hallaba. Se internó en un bosque de árboles tan espesos, que para seguir adelante era necesario separar el ramaje á uno y otro lado, y era evidente que ningun ser humano habia puesto allí la planta antes que nuestro comerciante. Este de cuando en cuando oia los silbidos de las serpientes que poblaban el bosque, lo que le atemorizó en extremo.

El mal rato que habia pasado durante la tempestad y las diferentes emociones que habia sufrido, le tenian desfallecido y sin fuerzas en términos, que tuvo que sentarse al pié de un corpulento árbol. Le preocupaba la idea de la terrible muerte que le esperaba, yá por las fieras de que probablemente estaria poblado aquel bosque, yá por la falta de alimento de que no podria proveerse á no hacer Dios un milagro para conservarle la vida.

Ocupado en estos pensamientos, sintió revolotear sobre su cabeza: alzó la vista y vió retirarse de la copa del árbol un gran pájaro, que sin duda debia tener allí establecido su nido. La hambre que yá le empezaba á mortificar, le sugirió la idea de que tal vez el nido que el pájaro acababa de abandonar tendria algunos huevos, con los cuales poder satisfacer su necesidad. A poco trabajo trepó de rama en rama

hasta la copa del árbol en que vió un nido con cuatro hermosos huevos que cada uno le pareció que pesaria lo menos, media libra. Grande fué la alegría que recibió con aquel inesperado socorro que la Providencia le deparaba. Partió un huevo y se regaló con su contenido que aunque crudo, era de un sabor exquisito. Quedó satisfecho con el alimento del huevo que acababa de comerse, y tendiendo la vista alrededor vió en otra rama un nido con tres hermosos polluelos que empezaban á echar las plumas y que serian del tamaño de un pavo cada uno. Bien, dijo para sí el comerciante, con estos pajaritos no será fácil que yó perezca de hambre; pero lo que mas le preocupaba eran los ruidos de las fieras que estaba oyendo, y que volvian á sus guaridas por estar cercana la noche. Determinó quedarse en aquel árbol adonde no llegarían seguramente, pero temiendo no espantar á los pájaros que en él tenian sus nidos, se trasladó á otro inmediato.

Apenas se hubo subido al árbol, vió atravesar por el sitio en que estaba un corpulento leon que sin duda se encaminaba á su cueva.

Con las ramas del árbol que entretejió se formó un lecho para pasar la noche lo menos mal posible. Estando ocupado en esta faena, advirtió que en la parte superior del tronco del árbol en que estaba subido habia un receptáculo lleno de un agua cristalina: grande fué su alegría, pues la sed le empezaba á atormentar demasiado.

Así que se hubo refrescado, tendiose sobre su lecho de ramas, y dando gracias á Dios por haberle proporcionado alimento y bebida allí donde creia perecer de hambre y de sed, se quedó dormido sirviéndole de techo el firmamento sembrado de plateadas estrellas.

Pocos momentos antes de amanecer le despertaron los truenos de una furiosa tormenta, y el agua que caia á torrentes. Veia cruzar vivísimas culebrinas de luz, y un árbol lejano herido de un rayo se incendió levantando grandes llamas. La vista de aquel espectáculo le sugirió la idea de bajarse y enjugarse al fuego, pues la lluvia habia cesado y estaba empapado en agua.

Llegó al sitio donde estaba el árbol incendiado, y allí vió los estragos que habia hecho la tempestad pues se veian muchos árboles por tierra.

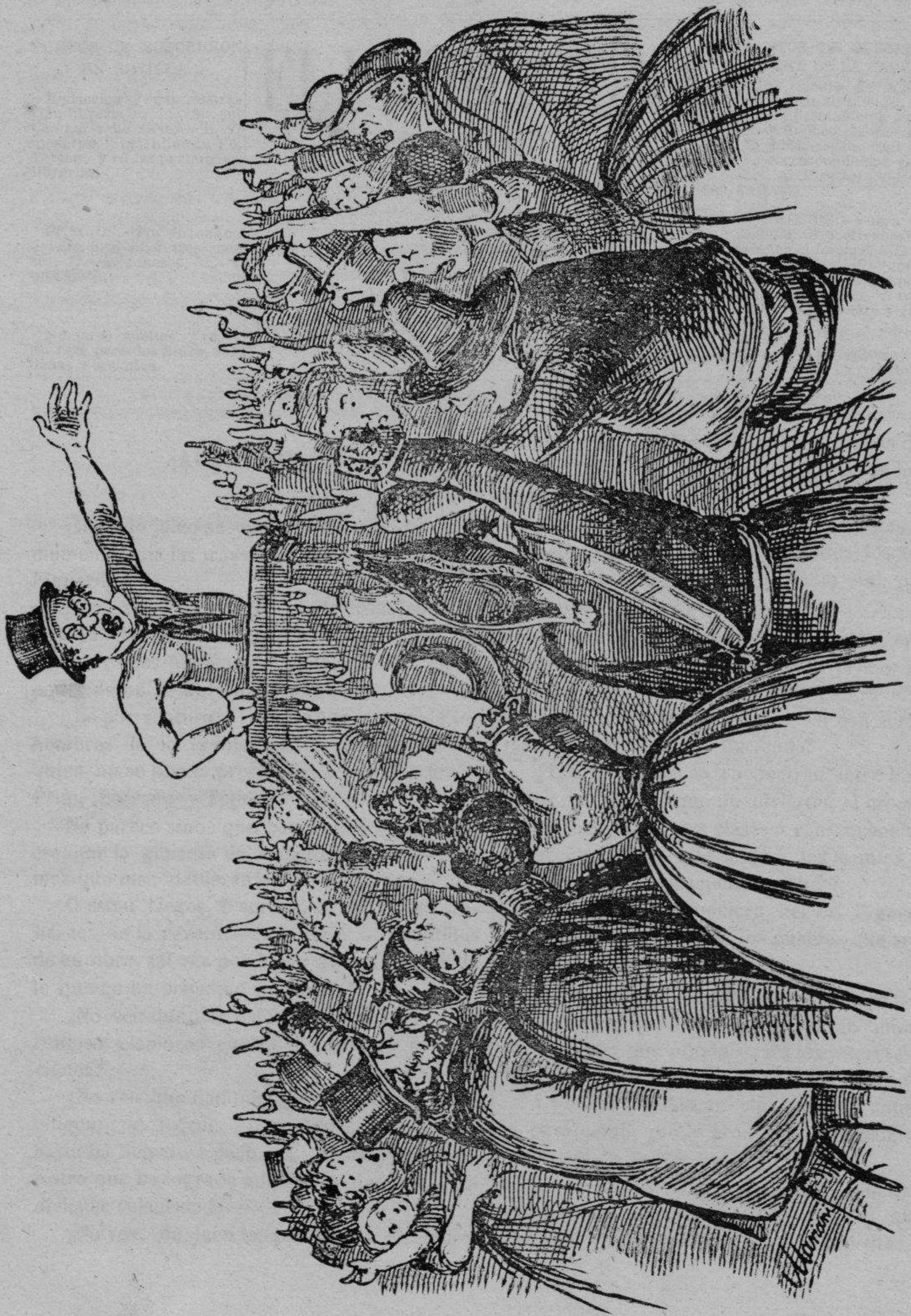
(Se continuará.)

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.



**EL PADRE ADAM.**

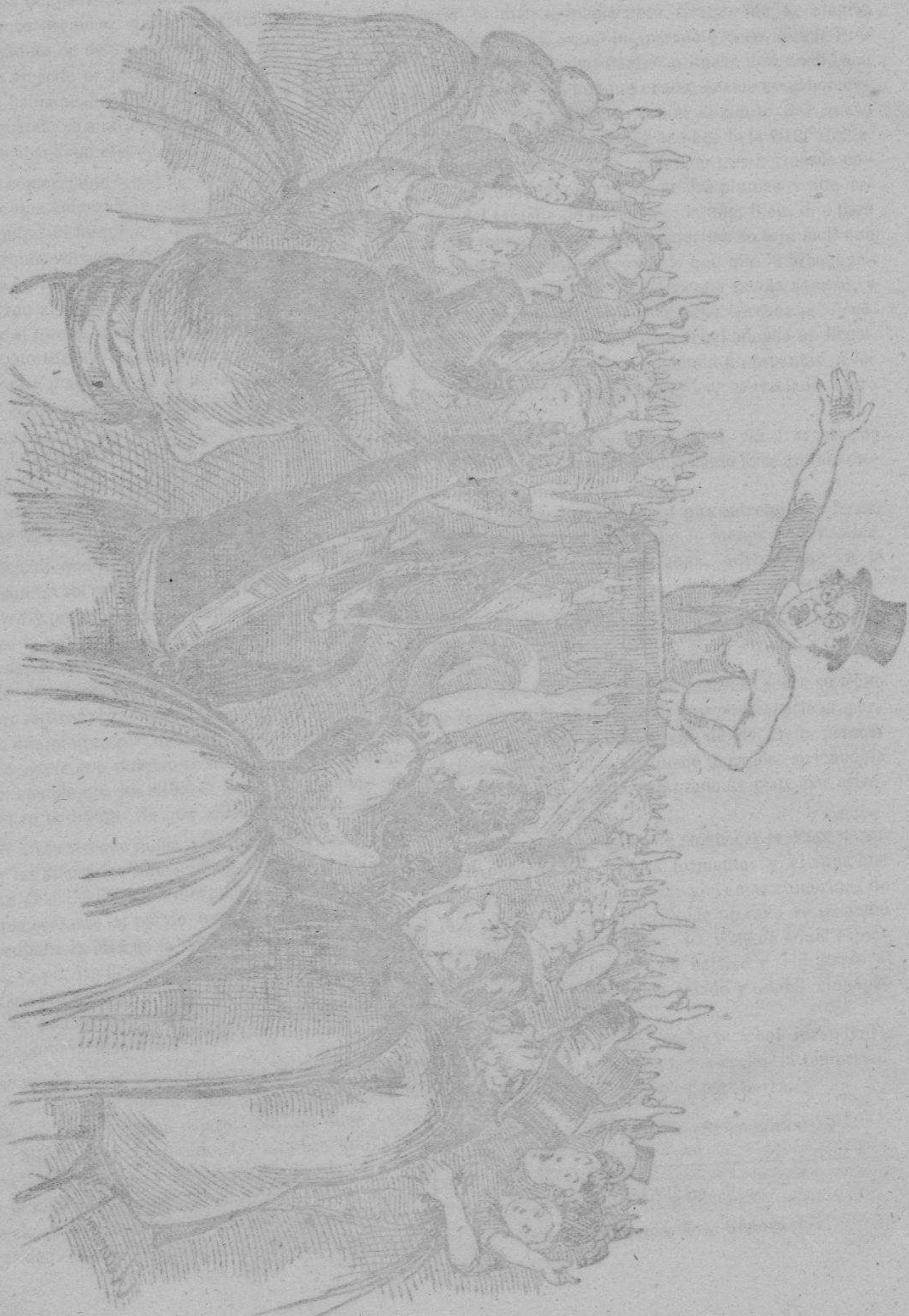


ACTUALIDAD.

EL PADRE ADAM---¡Españoles! se trata de cobrar la capitacion: el que no quiera pagarla, que alze el dedo.

que aise el que  
ET BADEE VIDW...MADA EBA DE

ACIPIENDVS



MADA EBA DE  
ET BADEE VIDW